

ECONOMÍA Y NEGOCIOS

España recibe otra demanda tras el revés por las renovables

J. S. G., Madrid
España ha recibido una nueva demanda contra el recorte de las renovables ante la corte internacional de arbitraje (Ciadi). Se trata de la primera denuncia tras el revés sufrido a principios de este mes que condena al Estado a pagar 128 millones más intereses por el recorte aplicado a las ayudas a las renovables desde 2010.

La reclamación ante la Corte Internacional de Arreglo de Diferencias del Banco Mundial (Ciadi) la interpuso el pasado lunes Portigon AG, una entidad financiera alemana. Este banco es el resultado de la quiebra del WestLB AG, que en 2012 protagonizó uno de los mayores rescates financieros de Europa al tener que ser rescatado por el Gobierno alemán. La entidad, que era la caja de ahorros del lander alemán de Renania del Norte-Westfalia, transfirió algo más de 85.000 millones en activos morosos al banco malo creado por el Gobierno alemán. Solo en ayudas recibió más 16.000 millones de dinero público.

La denuncia de Portigon AG se suma a las otras 26 demandas que acumula España por los recortes a las ayudas al sector de las renovables que provocó que muchos inversores dedicaran parte de su dinero a proyectos solares y termo-solares, por las suculentas primas que garantizaba el Gobierno y que se retiraron.

Aún se desconoce el detalle de la reclamación de Portigon, pero es la primera tras conocerse el veredicto recibido por España en el Ciadi por la deficiente defensa esgrimida por el Gobierno español ante la corte. Los peritos designados por el Ejecutivo español no resultaron convincentes, la estrategia de la defensa fue insuficiente e incluso el árbitro propuesto por España terminó dando la razón a la otra parte.

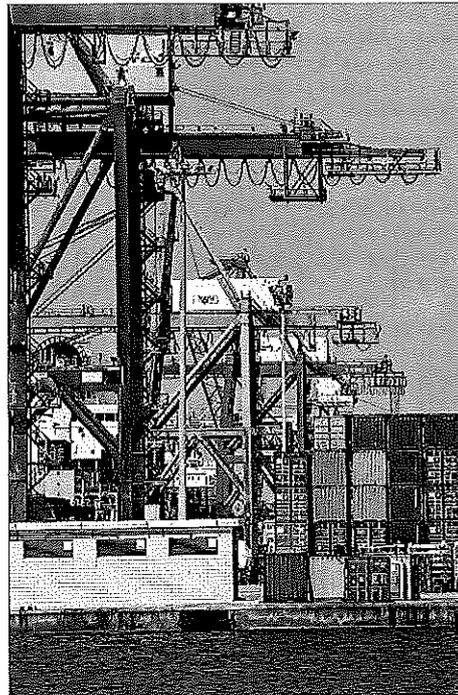
Las exportaciones marcan un récord por la mejora global

ANTONIO MAQUEDA, Madrid
Las exportaciones españolas de mercancías siguen dando buenas noticias empujadas por una repentina recuperación del comercio mundial. Entre enero y marzo crecieron un 14,1% y alcanzaron los 69.741 millones de euros, el mejor trimestre en la

historia según datos de la secretaria de Estado de Comercio. La mala noticia es que a pesar de ese récord, las importaciones crecieron incluso más, con un avance del 16,5%, hasta los 76.940 millones. Y ello dejó el déficit comercial de bienes en los 7.199 millones de euros, un 45,6% más que un año antes.

En buena medida, este empeoramiento del saldo obedece al repunte del crudo, pues las compras de petróleo y derivados se dispararon un 88,6% sobre el mismo trimestre del año anterior. De hecho, una vez sustraído el crudo, la balanza no energética mejora hasta marzo, arrojando un déficit de 411 millones frente a los 987 millones del mismo periodo de 2016.

El Ministerio de Economía señala que las ventas al exterior registraron la mejor evolución de toda la UE salvo por Reino Unido, cuyas exportaciones en el trimestre se propulsaron un 21% fruto del hundimiento de la libra. Dicho esto, la buena noticia consiste en que por fin se percibe una mejora generalizada en el comercio mundial. Con la excepción del 2009, las exportaciones siempre solían crecer el doble que la economía. Pero a partir de 2012 se empezaron a registrar unos incrementos mucho más bajos, en línea con lo que sumaba el PIB o peores. Si antes las alzas del comercio mundial eran del orden del 5%, ahora se daban tasas del 2%. 2016 fue un año particularmente preocupante. Una economía como la española que había acometido grandes sacrificios para ganar competitividad apenas logró un crecimiento del 1,7%. Y eso se consideró un buen registro en medio de un clima de frenazo mundial. La competitividad arduamente ganada servía para que España se desmarcase del resto. Hasta el punto de que en muchos países incluso se anotaban retrocesos. La crisis de los países productores de materias primas, las depreciaciones de divisas, la competencia salarial, el giro de China hacia un mayor consumo interno y las medidas proteccionistas parecían presagiar un peor rendimiento de los intercambios.



Grúas y contenedores en el puerto de Valencia. / MONICA TORRES

Sin embargo, este trimestre se ha dado un vuelco al argumento. En la zona euro, las ventas avanzaron un 9,5%, en Francia, un 4,2%; en Alemania, un 8,5%; en Italia, un 10% y en la UE un 9,7%. Fuera de Europa, las exportaciones de Japón sumaron un 8,5%, en EE UU un 7,3% y en China un 4,2%. Así, la mejora es general. Si

bien todavía se trata de datos de un solo trimestre que se beneficia del rebote estadístico, el crecimiento apunta ritmos algo mejores aunque todavía por debajo de las tasas previas a la crisis. La recuperación económica podría estar disipando parte del pesimismo dominante sobre las perspectivas del comercio mundial.

En el caso de España, la mejora de este primer trimestre ha hecho que en el acumulado de los doce últimos meses las exportaciones españolas aumenten un 5,1% frente al 1,7% al que crecieron en el conjunto de 2016. La mejora es ostensible. Y marzo ha sido particularmente espectacular con un alza del 16,9%. Probablemente el dato de marzo obedece a que en ese mes se concretaron decisiones que las empresas suelen tomar entre finales y principios de año a la luz de la perceptible recuperación, explican fuentes de Economía. "Este comportamiento se enmarca en una tendencia de la economía global, sobre todo por la mejora de Asia y Europa", explica Julián Cubero, de BVA Research. La eurozona es el principal socio comercial de España y, por primera vez desde el inicio de la crisis, todas las economías que la componen crecen.

Repunte de precios

Estos datos de ventas desvelan otra buena noticia. En medio de la debacle, las mayores exportaciones españolas se consiguieron a fuerza de menores precios. En volumen se vendía más. Pero en dinero la cantidad no era tanto porque se estaban bajando precios. En cambio, en este trimestre se ha registrado un ligero aumento de los precios del 0,8%. Pese a que no sea algo espectacular, el dato muestra una leve capacidad para fijar precios en una coyuntura más favorable.

Por áreas geográficas, todas crecen en el trimestre. Las exportaciones españolas dirigidas a la UE exhiben un incremento del 13,1%; a la zona euro un 13,6%; Asia un 25,4%; América del Norte un 18,5%; América Latina un 12,8%; África un 11% y Oriente Próximo un 6,2%. Por sectores, los bienes de equipo crecen un 10,5%; el automóvil un 8,2% y alimentación, bebidas y tabaco un 14,1%. En las importaciones, los bienes de equipo engordan un 15,2% frente al mismo trimestre del 2016. El automóvil un 6,6% y las manufacturas de consumo un 4,1%.

Durante la rueda de prensa para analizar las estadísticas, la secretaria de Estado de Comercio, Marisa Poncea, descartó que el conflicto de la estiba haya afectado a la marcha de las exportaciones.

El FMI exige detalles del alivio de la deuda griega para participar en el rescate

El Fondo ve demasiado optimistas las previsiones de la UE de crecimiento del país

CLAUDI PÉREZ, Bruselas
La reunión del Eurogrupo se cerró en la madrugada del lunes sin acuerdo sobre Grecia. No hay desembolsos, ni acuerdo sobre la reestructuración de la deuda ni seguridad acerca de que el Fondo Monetario Internacional (FMI) siga a bordo. El responsable europeo del FMI, Pol Thomsen, explicó ayer que el Fondo exige "más realismo, supuestos más creíbles" sobre el crecimiento y el superá-

vit fiscal de Grecia, y "más detalles" de la reestructuración de deuda que está dispuesta a permitir Europa. "El paquete adoptado por Grecia la semana pasada incluye medidas fiscales y de pensiones sensibles; es el tipo de políticas que el FMI puede apoyar. Hemos avanzado con el Eurogrupo, pero queda por acordar el alivio de la deuda, y ahí hacen falta más detalles y más realismo", explicó Thomsen a varios periodistas.

El FMI cree que la reestructuración de la deuda griega —que ha calificado de impagable reiteradamente— debe hacerse partiendo de unas previsiones de crecimiento medio del 1% a largo plazo, a la vista de la evolución demográfica, de competitividad y la fatiga reformista en el país. Y aboga por un superávit primario (sin contar el pago de intereses) del 1,5% del PIB a la larga. Europa parte de pronósticos más optimistas

y fija un superávit primario del 3,5% durante cinco años, y del 2% en los 40 años siguientes. El FMI (y los analistas) augura que esas cifras son inalcanzables en un país con una tasa de paro de más del 20%, con una pérdida de riqueza del 25% desde 2010 y con un incremento de la pobreza que exige políticas de gasto para lograr un crecimiento sostenible, el eufemismo preferido en Washington para evitar referirse a los graves

problemas sociales y políticos que reflejados en las protestas.

El Eurogrupo fracasó el lunes y deja el acuerdo para la reunión del 15 de junio. El tiempo se acaba: Grecia necesita 7.000 millones en julio, y quiere que las promesas de reestructuración de deuda y las compras del BCE de hagan realidad para volver al mercado. Es una vieja historia, que recuerda a los gravados del primer y el segundo programa. Sin el FMI —que haría una aportación muy limitada, de apenas un puñado de miles de millones al tercer rescate de 78.000 millones— podría ser necesario un cuarto programa difícil de acordar en Alemania, en plena precampaña. "Estamos haciendo progresos", dice Thomsen ante la nueva dosis de suspense que se avecina.